

La Reina, 26 de Octubre de 1998

Señor
Guillermo Geisse
Presidente de CIPMA
FAX (562) 334 1095
SANTIAGO

Ref.: Participación en el 6º Encuentro sobre el Medio Ambiente

Estimado Guillermo:

Te agradezco mucho la invitación al encuentro de la referencia y, tal como te anticipara por teléfono, me agradaría mucho participar con una ponencia que estamos trabajando con Herman Schwember, relativa a trabajos y reflexiones que hemos acumulados en los últimos años, tanto en el Gobierno Regional como en la Municipalidad.

Revisando trabajos anteriores, nos hemos convencido que esa experiencia atraviesa los cuatro temas del Encuentro - la Región, la Ciudad, la Comuna y los Lugares Naturales. Creemos que ello resultaría un aporte enriquecedor para las distintas secciones del Encuentro. En esta fase nos parece difícil ajustarnos estrictamente al límite de 20 mil caracteres; por ello, pensamos presentar dos trabajos complementarios.

Con tus observaciones nos pondremos a trabajar para cumplir la meta del 30 de Noviembre y participar, junto con Herman, con todo entusiasmo en el encuentro de Enero.

Te desea el éxito que los ha acompañado en todos los Encuentros anteriores y te saluda muy cordialmente,

Fernando Castillo Velasco

sudamericanos, Brasil es el más *brasileño*. Con esta redundancia quiero señalar la original configuración de Brasil: crisol de todas las razas; mezcla alocada de sensibilidades estéticas y sensuales, de religiones y de propuestas empresariales y políticas, sigue siendo un inmenso territorio virgen rodeado de una costa salpicada de gigantescos enclaves urbanos. La única limitación geopolítica grave de Brasil más Argentina es su falta de costas sobre el Pacífico.

De todos los fenómenos y categorías sociales y culturales que caracterizan un conglomerado humano, el más sorprendente en el caso de Sudamérica es su actual cuasi-unidad lingüística que, a su vez, contrasta con la heterogeneidad de lenguas existentes a la llegada de los ibéricos. En efecto, los aborígenes hablaban una gran variedad de idiomas, con más de ochenta formas principales, varios cientos de dialectos y muchas más formas derivadas¹⁵. La gran mayoría de ellas están en claro retroceso o se hallan completamente extinguidas, a pesar de que todavía hay núcleos poblacionales significativos cuya primera lengua es vernácula. Más allá de la simpatía por los programas educacionales bilingüistas, el continente ya es, y será cada vez más, un gran territorio de habla castellana y portuguesa. Como veremos más adelante, el mayor valor potencial indígena está en lo que llamo su *prolijidad parsimoniosa* y no en los idiomas locales, que no han participado en prácticas culturales modernas para mantener vigencia en el mundo urbanizado y virtualizado del S. XXI.

Además de las ventajas prácticas de la comunidad de lenguas, que incluye hechos peculiares como la copia casi textual de los códigos legales, todos los sudamericanos comparten fenómenos culturales importantes, como las formas musicales populares y las grandes figuras de la literatura. Y, a pesar, de los atrasos del continente en muchas categorías convencionales del desarrollo, también él ha experimentado notables transformaciones. Si a comienzos del S. XX el continente era abrumadoramente agrario, ahora tres de cada cuatro sudamericanos viven en ciudades - algunas gigantescas como Sao Paulo, Rio de Janeiro, Buenos Aires y Lima - mientras que los campos están habitados por campesinos indígenas o mestizos, casi todos en condiciones de extrema pobreza y subsistencia precaria. En Sudamérica los *blancos* nunca vivieron en el campo.

¹⁵ *Languages of the World*, en Encycl. Britann. V. 22 pp. Pp. 792 - 799, 1988